14 de noviembre de 2018

Nº 404

Riesgos para la capacidad crediticia del sistema bancario

El Informe de Milenio sobre la economía de Bolivia 2018, expone algunas preocupaciones con respecto a la evolución del sistema financiero, que eventualmente podrían comprometer la capacidad crediticia de las entidades bancarias del país.

El reporte advierte que la exposición del sistema financiero al riesgo crediticio tiende a aumentar, en parte debido a la necesidad de las entidades financieras de cumplir con las exigencias de la Ley de Servicios Financieros. Esta situación ha conducido a una expansión excesiva de los préstamos ligados a cuotas de créditos, lo que podría redundar en un mayor riesgo crediticio, en problemas de mora y en liquidez para los bancos y, en última instancia, en una contracción de crédito ("credit-crunch").

Debilitamiento patrimonial

Otra de las preocupaciones tiene que ver con la evolución de la situación patrimonial de las entidades bancarias y lo que esto puede significar para la solidez del sistema financiero. En efecto, por los datos que aporta el referido informe, se observa que el patrimonio de los bancos prácticamente no registró variaciones en 2017; durante el último año tuvo un crecimiento de apenas 23 millones de dólares. Véase el cuadro siguiente.

Sistema Financiero. Estado de Situación Patrimonial (Millones de dólares)

	2016	2017	2018	2016-2017	Porcentual	Incidencia
Activo	28.841	32.231	33.342	3.390	12%	100%
Disponibilidades	3.674	3.936	3.541	262	7%	8%
Inversiones Temporarias	4.469	4.912	4.558	443	10%	13%
Cartera	19.268	21.653	23.014	2.385	12%	70%
Otros Activos	1.429	1.730	2.229	301	21%	9%
Pasivo	26.319	29.686	30.714	3.367	13%	
Obligaciones con el Público	22.041	24.306	25.124	2.264	10%	67%
Obligaciones con Instituciones Fiscales	22	15	36	(7)	-33%	0%
Obligaciones con Empresas con Participación Estatal	860	1.091	971	230	27%	7%
Obligaciones con Bancos y Entidades Financiamiento	1.723	2.479	2.873	756	44%	22%
Otros Pasivos	1.671	1.795	1.710	124	7%	4%
Patrimonio	2.522	2.545	2.628	23	1%	1%
Pasivo + Patrimonio	28.841	32.231	33.342	3.390	12%	100%

Fuente: Informe de Milenio sobre la Economía de Bolivia. Septiembre 2018, No 40

Ese raquítico 1 por ciento de aumento patrimonial, marca, por cierto, un fuerte contraste con el intenso crecimiento que el patrimonio del sistema financiero había experimentado en el pasado reciente, y particularmente en los años del *boom* de exportaciones de materias primas.

Lo que importa subrayar acá es que los indicadores que ahora exhibe el sistema financiero, en términos patrimoniales, tienen consecuencias importantes para la salud del sistema. El debilitamiento patrimonial lastra el crecimiento de la cartera del sistema, debido a que los bancos deben observar los límites mínimos de los *ratios* de adecuación de capital, establecidos por las normas que regulan su funcionamiento.

En pocas palabras: un sistema financiero que no expande su capital al mismo ritmo que su cartera, es forzosamente menos robusto y más vulnerable frente a eventuales pérdidas.

La banca con utilidades menores

Como se puede apreciar en la tabla siguiente, en la gestión 2017 las utilidades antes de impuestos del Sistema Financiero fueron de 502 millones de dólares, con un incremento de 6,6 por ciento con relación a sus utilidades en 2016 que alcanzaron a 493 millones de dólares. Sin embargo, este es un resultado *antes de impuestos*.

Sistema Financiero. Indicadores de Rentabilidad

	2016	2017	2018
(=) RESULTADO FINANCIERO BRUTO	1.582	1.687	731
(=) RESULTADO DE OPERACIÓN BRUTO	1.853	1.953	821
(=) RESULTADO DE OPERACIÓN DESPUÉS DE INCOBRARBLES	1.704	1.748	731
(=) RESULTADO DE OPERACIÓN NETO	488	493	156
(=) RESULTADO DESPUÉS DE AJUSTE POR DIF. DE CAMBIO Y MANTENIM DE VALOR	488	493	156
(=) RESULTADO NETO DEL EJERCICIO ANTES DE AJUSTES DE GESTIONES ANTERIORES	493	499	159
(=) RESULTADO ANTES DE IMPTOS. Y AJUSTE CONTABLE POR EFECTO DE INFLACIÓN	493	502	160
(=) RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS	493	502	160
(=) RESULTADO NETO DE LA GESTIÓN	324	317	105

Fuente: Informe de Milenio sobre la Economía de Bolivia. Septiembre 2018, No $40\,$

El balance de rentabilidad es muy diferente calculado *después de impuestos*. En este segundo caso, las utilidades en 2017 se redujeron a 317 millones de dólares; que es 2% menos de lo obtenido en la gestión 2016 (324 millones de dólares). Consiguientemente, el resultado neto de la gestión 2017 está mostrando una rentabilidad menguante en el sistema financiero. Las utilidades de las entidades bancarias tienden a caer, y ello es un resultado directo de la mayor presión tributaria que soporta el sector financiero.

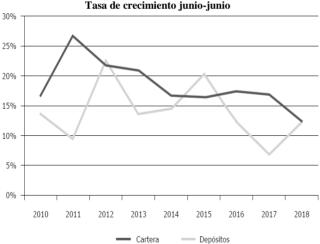
^{*}Los datos de 2018 son al mes de mayo

En efecto, la presión tributaria comprende tanto el impuesto a las Utilidades de las empresas (25%) como la alícuota adicional al impuesto a las Utilidades de las Empresas (25%) cuando la rentabilidad sobre el patrimonio supera el 6%. Adicionalmente, los bancos están obligados a contribuir con el 6% de sus utilidades a diversos fondos; por ejemplo, en 2017 aportaron al Fondo de Capital Semilla, administrado por el Banco de Desarrollo Productivo).

Si a todo lo anterior se añade el IVA no compensado, resulta entonces que la presión tributaria para algunos bancos puede fácilmente situarse en torno al 70% sobre sus utilidades.

Desaceleración de depósitos y créditos

Actualmente, el sistema bancario se desenvuelve dentro de un escenario marcado por el ritmo menor de incremento de los depósitos del público, que se aprecia muy bien en el gráfico siguiente, con la trayectoria declinante de los depósitos y la cartera crediticia.



Fuente: Informe de Milenio sobre la Economía de Bolivia. Septiembre 2018. No 40

Si bien el nivel de depósitos ha subido durante el último año (con un incremento de 2.7 millones de dólares con respecto al dato de junio de 2016), este crecimiento se halla por debajo de los registrados en los años anteriores. Y lo mismo acontece en el campo del crédito, cuya expansión ha perdido impulso, acusando, a su vez, el efecto de la disminución de la tasa de crecimiento de los depósitos, así como también la merma de utilidades en el sistema financiero (después de impuestos) y por tanto el

debilitamiento del capital del sistema financiero, que debe sustentar la expansión de la cartera de las entidades bancarias.

Consecuentemente, si la tasa de interés pasiva tiene una tendencia creciente y los depósitos en el sistema continúan mostrando un lento crecimiento, naturalmente que la cartera de los bancos ha de expandirse a un menor ritmo, por las dificultades obvias de fondeo

Rentabilidad y solvencia

La actividad bancaria resiente la pérdida de rentabilidad. De hecho, el patrimonio del sistema bancario no crece al mismo ritmo de los activos o la cartera, lo cual se ve reflejado en la pérdida de calidad de los indicadores al patrimonio y el coeficiente de adecuación patrimonial. Precisamente, es lo que se puede percibir en los indicadores de solvencia y rentabilidad del sistema bancario, mostrados en el cuadro siguiente.

Indicadores del Sistema Financiero. Bancos Múltiples/Bancos PYME (Porcentajes)

	2014	2015	2016	2017	2014	2015	2016	2017
Patrimonio/Activo	7,94	7,38	7,87	7,12	9,63	9,76	10,13	7,26
Cartera Vencida Total + Ejecución Total / Patrimonio	11,28	11,97	6,96	15,52	11,18	15,05	19,49	31,59
Coeficiente de Adecuación Patrimonial	12,31	12,01	12,09	11,89	12,16	12,16	13,11	11,45
ROA	1,23	1,04	1,04	0,97	1,38	1,38	1,22	0,31
ROE	16,94	15,14	15,32	14,5	14,5	14,5	12,41	3,37

Fuente: Informe de Milenio sobre la Economía de Bolivia. Septiembre 2018, No 40

*Las cuatro primeras columnas corresponden a los Bancos Múltiples, y las cuatro siguientes a los Bancos PYME

Como ya se ha sugerido antes, la disminución del ROE, unida a la elevada tributación aplicada al sistema bancario (y cuyo correlato es la reducción de las utilidades que generan los bancos), son factores subyacentes al hecho perceptible de que el patrimonio exhiba signos de estancamiento.

Los nubarrones que se dibujan en el horizonte tienen que ver, justamente, con la desaceleración de los depósitos y con el debilitamiento patrimonial del sistema bancario, que, en buen romance, implica un riesgo que podría, eventualmente, erigirse en una severa restricción para el crédito bancario, y en última instancia para los negocios y actividades empresariales.